

CLIMA SOCIAL DEL AULA Y SU RELACIÓN CON EL MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS EN PREESCOLAR

CLAUDIA LÓPEZ BECERRA / ANGÉLICA HERRERA LÓPEZ / MARÍA DE LOS ÁNGELES HUERTA TOME
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: El maltrato escolar entre los estudiantes es un fenómeno antiguo. Olweus es uno de los primeros en estudiar el fenómeno de la victimización en el entorno escolar, que denomina bullying. Smith y Sharp's (1994) afirman que el bullying es "un sistemático abuso de poder". Las definiciones de acoso lo categorizan como un subconjunto de comportamiento agresivo que implica una intención de lastimar a otra persona. La dinámica del bullying se da dentro de un clima carente de respeto, límites o comunicación inadecuada, lo que puede deteriorar las relaciones y convivencia en el aula, en los inicios de la vida académica (Cava, Musitu, 2002).

El estudio de esta temática se ha centrado en los niveles de educación primaria y secundaria, dejando de lado el nivel preescolar, por la dificultad de acceder a la información con niños pequeños. Sin embargo se ha encontrado que Los niños de edades

comprendidas entre los 4 años parecen entender el término "víctima", teniendo una comprensión diferente de la "intimidación" de la de los niños mayores (Smith & Levan, 1995). Diversos estudios han mostrado que a este nivel se presenta el maltrato entre compañeros como el realizado por Monks (en Ortega y Monks, 2005) y Ortega (2010)

El *objetivo* de la presente investigación consistió en determinar si existía relación entre el clima del aula y el maltrato entre compañeros en niños de educación preescolar, se trabajó con 78 niños de tercer grado (36 niñas y 42 niños). Los resultados muestran que existe relación entre los tipos de maltrato y los diferentes factores que evalúan el clima del aula.

PALABRAS CLAVE: Maltrato entre compañeros, Bullying, Intimidación, Clima del aula, Infancia.

Introducción

Una de las inquietudes que preocupa a nivel mundial y que se vive de manera directa o indirecta en sus diversos niveles y espacios educativos, es la violencia escolar dentro del aula y en este caso en niños preescolares. El cual circula en nuestro entorno de tal manera que sin darse cuenta los niños intervienen en la dinámica bullying ya sea como agresor, testigo o víctima, todo esto dentro de un clima carente de respeto, límites o comunicación

inadecuada, lo que pudiese deteriorar las relaciones y convivencia en el aula, en estos inicios de vida académica (Cava y Musitu, 2002).

En principio el clima de aula es un término acuñado por Moos (1974) que describe las principales características de la atmósfera, el espíritu o el ambiente del entorno aprendizaje en el que los estudiantes pueden adquirir (o no adquirir) los conocimientos, habilidades y actitudes consideradas pertinentes para su educación y desarrollo social. Aunque no hay consenso preciso sobre lo que constituye un clima de aula positivo, sus características incluyen lo que puede denominarse "un buen ambiente" en el que los estudiantes se sienten apoyados y respetados personalmente por los profesores y disfrutan de relaciones positivas con otros en la clase. Además, de ser un clima estimulante, orientado a tareas y ordenado. La calidad del clima de aula es determinada en gran parte por las contribuciones hechas por el profesor y también el perfil de los estudiantes que asisten a la clase. Este se encuentra constituido según Moss (1974) por cuatro dimensiones: estilo docente, elementos organizativos, currículo y relaciones interpersonales.

En este sentido la educación preescolar es la primera experiencia escolar del niño que puede favorecer de manera importante el desarrollo de sus capacidades personales. Esta capacidad para sortear obstáculos puede ser fundamental para prevenir el riesgo del fracaso escolar y social (SEP, 2004). Por lo cual el aula al ser el espacio donde se desenvuelve, debe ser armonioso, proporcionar las herramientas que le permitan una formación integral, evitando un contexto hostil y en el peor de los casos violento (Secretaría de Educación del Distrito Federal SEDF, 2009).

Es fundamental saber que el maltrato entre compañeros es un fenómeno muy antiguo, éste ha sido objeto de estudio desde principios de los años 70 por Olweus, el cual concentró sus investigaciones en la victimización. Se han estudiado diversas causas que generan y/o desencadenan la violencia escolar, como los agentes exógenos tales como la educación familiar, los medios de comunicación los cuales están lejos de control dentro del contexto escolar y que pueden influir en gran parte sobre el desarrollo de la personalidad de los pequeños; por otro lado los agentes endógenos o de contacto directo es decir las relaciones interpersonales, tanto con iguales, profesor-alumno o bien el *clima escolar*.

La dinámica bullying es definida como: una situación social en la que uno o varios escolares toman como objeto de su actuación injustamente agresiva a otro/a compañero/a y lo someten, por tiempo prolongado a agresiones físicas, burlas, hostigamiento, amenaza, aislamiento social o exclusión social aprovechándose de su inseguridad, miedo o dificult-

tades personales para pedir ayuda o defenderse (Ortega y Mora-Merchán, 2008). Dentro de la que participan tres actores: el agresor quien puede actuar sólo y/o en grupo, la víctima que con frecuencia se encuentra aislada y los compañeros observadores quienes frecuentemente pueden observar sin intervenir o bien añadirse a las agresiones.

La agresión pueden ser de diferentes tipos como la física directa que implican comportamientos tales como pegar y empujar, las verbales directas que incluyen insultos y amenazas y la indirecta que incluye comportamientos como la propagación de rumores y la narración de chismes.

Para explicar este fenómeno han surgido diferentes enfoques como el diádico y de grupo. El primero sólo toma en cuenta al agresor y la víctima, mientras que el segundo explica que no sólo participan dos actores, sino que las personas que observan también forman parte del fenómeno bullying.

Como se puede observar este tema es de gran complejidad y se ha convertido en un fenómeno social que ha permeado diversas esferas, en particular el ámbito escolar desde etapas muy tempranas y es donde se centra nuestro interés.

De aquí que el **objetivo de la investigación** consistió en determinar si existía relación entre el clima del aula y la presencia de maltrato entre compañeros en niños de educación preescolar.

Método

Sujetos

Se trabajó con 78 niños de tercer grado de preescolar, de los cuales: 36 fueron niñas y 42 niños.

El tipo de investigación que se realizó fue descriptivo se busco describir el clima social del aula y como se presentaba el maltrato entre compañeros, para posteriormente analizar si existía relación entre estas variables.

Instrumentos

Maltrato entre compañeros

Este instrumento fue diseñado por Ortega y Monks (2005). Evalúa el rol dentro de la dinámica de maltrato entre compañeros, mediante una entrevista individual, utilizando la técnica de nominación entre iguales y nominación propia sobre los roles descritos (agre-

sor, víctima, y testigo). Que consta de 4 imágenes con situaciones diferentes de compañeros involucrados en el maltrato entre compañeros, correspondientes a las siguientes categorías:

- a) Agresión directa relacional (un niño/a dice a otro que el/ella no puede jugar).
- b) Agresión física directa (un niño/a pega, golpea, empuja a otro/a).
- c) Agresión relacional indirecta (un niño/a levanta y distribuye rumores desagradables sobre otro/a).
- d) Agresión verbal directa(un niño(a grita e insulta a otro).

Posteriormente se realiza una entrevista individual sobre cada situación. Esta consta de cuatro preguntas:

1. ¿Qué piensas que ocurre en este dibujo?
2. ¿Quién de tu salón lo ha hecho?
3. ¿Tú lo has hecho alguna vez?
4. ¿Quién es tu mejor amigo?

En la primera pregunta el niño describe la situación por ejemplo: “un niño le da un golpe a otro y como le pegaron se pone triste”, con la segunda pregunta el niño menciona los nombres de los niños que han golpeado o dicho groserías, según corresponda la viñeta, en la tercera pregunta dice si el mismo ha golpeado a otros, dicho groserías, etc. o si no lo ha hecho, es decir se autodenomina. Y por último se le pide que diga los nombres de sus amigos.

Clima social del aula

Para evaluar el clima social del aula se tomo como base el cuestionario diseñado por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2005), que se divide en tres categorías:

- Dinámica de la relación entre actores (profesor-alumno, alumno-alumno).
- Comunicación.
- Confianza.

El cual fue adaptado para este estudio considerando su uso en población preescolar.

Por cada reactivo se busco una imagen alusiva a la situación. Se modificaron las opciones de respuesta por opciones de respuesta pictóricas (círculos de diversos tamaños). Des-

pués de las modificaciones se llevo a cabo un piloteo. El cuestionario quedo constituido por 20 reactivos.

Resultados

Los resultados muestran la prevalencia de cada tipo de maltrato entre compañeros, donde el 74.4% (58) de los niños presentan agresión verbal, es decir cuando un niño insulta o pone apodos a sus demás compañeros, le sigue la agresión indirecta que expresa los chismes propagados entre ellos, con 71.8%(56), después la agresión de exclusión referida por los niños que no incluyen a sus compañeros en el juego con 70.5 %(55) y por último la agresión física constituida por golpes pellizcos, jalones de cabello que uno niño le genera a otro con un 66.7% (52).

En cuanto a la evaluación del clima social del aula, este muestra que hay poca comunicación y confianza entre los niños y hacia la maestra.

El análisis de correlación entre los tipos de maltrato se observo que:

La categoría agresión física tiene una correlación alta positiva con la agresión verbal ($r=.706/p=000$), una correlación moderada con exclusión ($r=.616/p=000$) y una relación baja con la agresión indirecta ($r=.403p=/000$ y la autonomiación de víctima física ($r=.272/p=.016$). Es decir los niños y niñas que más pateen, muerdan o empujen, dirán mas groserías, pondrán apodos e insultarán, además estará presente la propagación de rumores y será más probable que no integren a sus compañeros en juegos o actividades. Igualmente los niños(as) referirán ser víctimas de este tipo de agresión (Ver fig. 1).

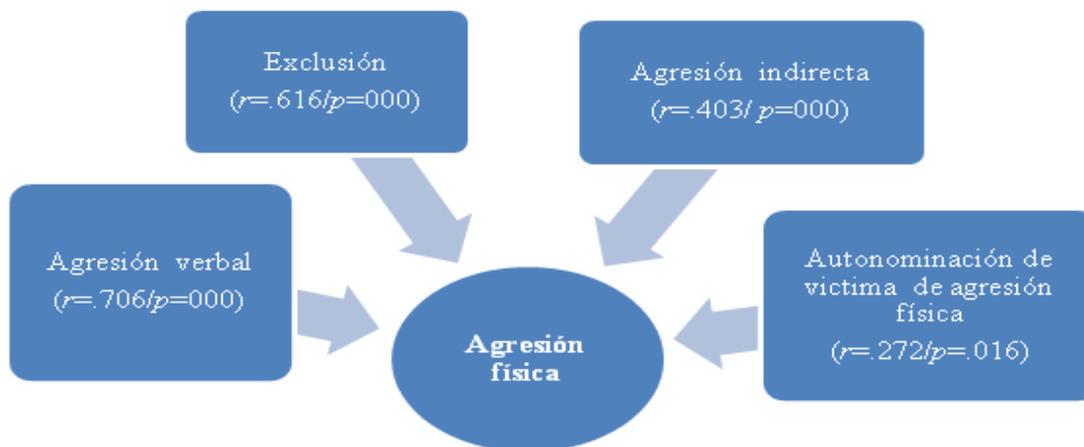


Figura 1 Relación entre los tipos de maltrato

También se encontraron correlaciones significativas entre los factores del clima del aula. Así el factor relación entre compañeros, se relaciona de forma moderada, con el factor relación maestro ($r=.527/p=000$) y con el factor comunicación y confianza ($r=.704/p=000$), es decir entre más esté presente el trabajo en equipo, el aprecio por los demás, mejor será la relación con la maestra y el ambiente en el salón de clase será mejor, pudiendo expresar los niños lo que sienten y piensan con libertad (Ver fig 2).

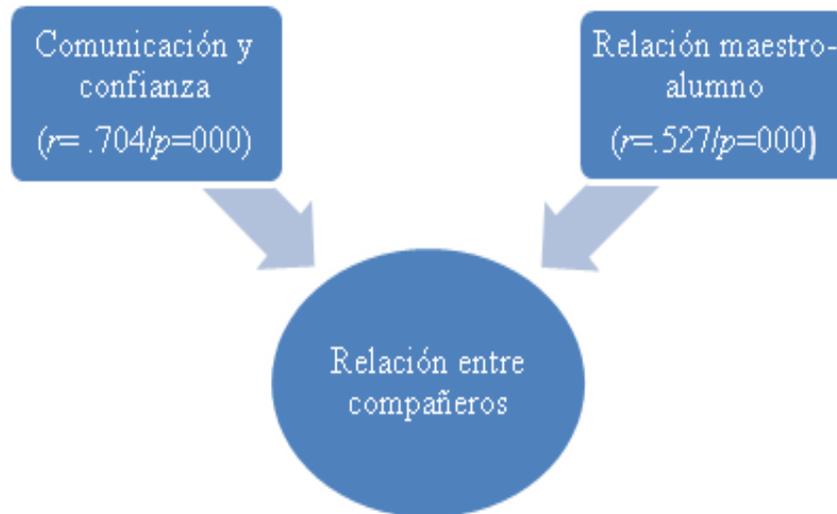


Figura 2. Relaciones entre los factores del clima en el aula

Finalmente la correlación entre los tipos de maltrato y las categorías del clima social del aula, se encontraron correlaciones bajas negativas entre la presencia de agresión indirecta (divulgación de chismes), con los *factores de clima*, *relación entre compañeros relación con el maestro maestra* ($r=-.247/p=.029$) y *comunicación-confianza* ($r=-.247/p=.029$), Lo anterior nos indica que mientras más estén presentes actos como hablar mal de otros compañeros y/o se difunden ideas como “dejarle de hablar a algunos niños”, más posibilidades hay de que no haya una buena relación de los niños con su maestra, ya que no les hará caso cuando le hablan y entre los niños habrá poca posibilidad de hacer amigos, no se ayudarán en las tareas que les ponga la maestra. Existiendo una comunicación deficiente y poca confianza entre los integrantes del grupo (Ver fig. 3)

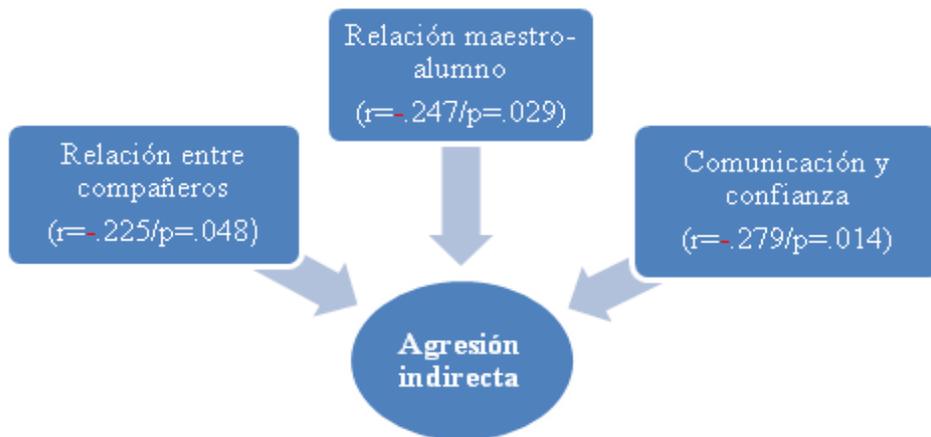


Figura 3. Relación entre factor agresión indirecta y factores de clima en el aula

Discusión y conclusiones

Los resultados evidenciaron que entre más los niños se golpeen, pellizquen o empujen, etc. (agresión física) menor será la comunicación y confianza hacia el profesor y entre ellos, así mismo entre más se dé el hablar de otros niños, inventar cosas o dejar de hablarles (agresión indirecta) más negativa será la relación con el maestro, la relación con los compañeros y menor será por consiguiente la comunicación y confianza que se dé entre todos lo que integran el grupo. Barth, Dunlap, Dane, Lochman, Wells (2004) mostraron un efecto directo entre la estructura social de la clase y los comportamientos de acoso. Además, la gestión del aula de clase, es decir su organización está directamente relacionado con el acoso de otros niños de muchas maneras.

Mooij, (1998) mostro una correlación entre la intimidación y comportamientos agresivos y el medio ambiente de la escuela / nivel de clase, las variables que se encontraron más importante fueron a nivel de clase incluso más que las variables de la escuela.

En el mismo sentido dos estudios en jardín de niños arrojan a la luz algunos aspectos del clima de la clase que puede moderar el riesgo de problemas de relación, ya que los niños pequeños con problemas de comportamiento en el aula están en riesgo de desarrollar relaciones más conflictivas y menos cercanas con sus profesores (Buyse, Verschueren, Doumen, Van Damme, y Maes, 2008). La participación en el bullying se relaciona con la empatía y el clima de la clase, los agresores y las víctimas registran el nivel más bajo con respecto a la escuela y más pobres relaciones con sus profesores (Raskauskas, J., Gregory, J., Harvey, S., Rifshana, F., & Evans, I., 2010).

Al analizar los factores del clima social del aula: relación maestro-alumno, relación entre compañeros y comunicación-confianza, estos mostraron una correlación de moderada a alta, concordando con Buyse et.al., 2008, que mencionan que los profesores que ofrecen apoyo emocional, dejan a los niños exponer tanto lo que piensan, como lo que les sucede en el salón de clase, les permiten desarrollar relaciones menos conflictivas y relaciones más cercanas con sus profesores.

Se ha registrado que en las escuelas donde hay bajos niveles de violencia, el respeto a los estudiantes es un concepto importante, los estudiantes participan en la toma de decisiones, procesos, las reglas son claras, coherentes y objetivas. Existe un consenso sobre el efecto positivo del clima escolar en la reducción de la violencia en la escuela (Khoury-Kassabri, Benbenishy y Astor, 2005).

La agresión directa verbal (insultos y groserías) es el tipo maltrato entre compañeros más frecuente en los niños de la muestra, esto coincide con lo encontrado por Monks et.al. (2002), quien observo que los niños pequeños tienen más probabilidades que los niños mayores para el uso de la agresión directa en lugar de los métodos indirectos. Pero además los niños del estudio usan frecuentemente la agresión indirecta que implica hacer chismes y excluir a los compañeros en algún juego o actividad. Pudiendo concordar con la literatura (por ejemplo, Ladd y Burgess, 1999) muestra que desde el inicio de la asistencia a la escuela, algunos niños tienden a ser agresivos y que esta tendencia tiene una cierta estabilidad en el tiempo.

Los resultados aquí reportados son de gran importancia pues deben llamar nuestra atención para establecer acciones que mejoren el clima del aula y prevengan el bullying, pues como se muestra en otros estudios, los estudiantes que se enfrentaron con sus pares, evitaron participar en las actividades de aula y en consonancia con ello, sus logros académicos se redujeron (Buhs y Ladd, 2001). También los estudiantes expuestos a la intimidación disminuyeron su rendimiento académico, evitaron ir a la escuela y experimentaron un sentimiento de soledad (Kochenderfer y de Ladd, 1996).

El fenómeno del maltrato entre compañeros es muy complejo, y los hallazgos del estudio muestran que un tipo de maltrato está inmerso en otro o más bien provoca otro, así entre más un niño golpee a otro, más dirá groserías y no dejara jugar a sus compañeros, esto se convierte en un círculo en el que se van involucrando los niños, ya sea como agresor, víctima o testigo. El trabajo de intervención debe tomar en cuenta los diversos factores

involucrados incluyendo los familiares, ya que este es primer medio de socialización del niño y en donde aprende las diversas formas de interacción que después lleva a la escuela.

Referencias

- Barth, J. M., Dunlap, S. T., Dane, H., Lochman, J. E. & Wells, K. C. (2004). Classroom environment influences on aggression, peer relations, and academic focus. *Journal of School Psychology*, 42, 115- 133.
- Buyse, E., Verschueren, K., Doumen, S., Van Damme, J., & Maes, F. (2008). Classroom problem behavior and teacher-child relationships in kindergarten: The moderating role of classroom climate. *Journal of School Psychology*, 46(4), 367-391. doi:10.1016/j.jsp.2007.06.009.
- Cava, M, & Musitu, G. (2002), La convivencia en la escuela. España, Papeles de Pedagogía Paidós, 42-46
- Kochenderfer, B. J., & Ladd, W. G. (1996). La victimización entre iguales: Causa o consecuencia de la inadaptación de la escuela? *Desarrollo del Niño*, 67, 1305-1317.
- Ladd, G. W., & Burgess, K., B. (1999). Trazar trayectorias de la relación agresiva, retirado y agresivo y retirado los niños durante la primera escuela primaria. *Desarrollo del Niño*, 70, 910-929.
- Ortega, R. & Monks, C. (2005). *Agresividad injustificada entre preescolares*. *Psicothema*, 17, 3, 453-458
- Ortega, R., & Mora-Merchán, J. (2008). Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y Aprendizaje*, 31(4), 515-528. Retrieved August 18, 2009, from Academic Search Premier database
- Ortega, R. (2010). *Agresividad injustificada, "bullying" y violencia escolar*. Alianza editorial.
- Raskauskas, J., Gregory, J., Harvey, S., Rifshana, F., & Evans, I. (2010). Bullying among primary school children in New Zealand: relationships with prosocial behaviour and classroom climate. *Educational Research*, 52(1), 1-13. Recuperado el 4 de noviembre de 2009 de la base de datos Ebsco.
- Secretaría de Educación Pública (2004) Programa de Educación Preescolar. México, D.F.
- Smith, P. K., & Levan, S. (1995). Las percepciones y las experiencias de intimidación en los alumnos más jóvenes. *British Journal of Educational Psicología*, 65, 489-500.